

## Presentación

En junio de 2002, investigadores de México y de varios países de América (Argentina, Canadá, Colombia y Brasil) nos reunimos durante dos días de trabajo académico con el fin de dialogar y debatir una propuesta diferente para abordar el conocimiento de las relaciones entre la educación y el trabajo tomando como eje todo lo que sucede en una ciudad en estos aspectos.

Los dos días de diálogo y debate académico significaron la culminación de muchos más días de trabajo, ya que la preparación del encuentro se inició en enero de ese año. Además, como trasfondo se incorporaron en él, y sistematizados por primera vez, los resultados de un proyecto de investigación llevado a cabo conforme a esa nueva propuesta, que se había desarrollado entre 1999 y 2001 en la ciudad de León, ubicada en el estado de Guanajuato, México. La reunión permitió un diálogo fructífero entre los conocimientos de los expertos en los temas convocados y las preguntas concretas de un proyecto de investigación.

La cita fue en la Universidad Iberoamericana de dicha localidad.<sup>1</sup> Como muestra de agradecimiento a la ciudad que permitió realizar la investigación, se invitó también a funcionarios de las instituciones educativas, gubernamentales y empresariales de la ciudad, así como a investigadores y profesores de las instituciones locales, quienes aportaron al diálogo y al debate sus experiencias concretas en el desarrollo de las políticas locales de formación para el trabajo. Los participantes directos fuimos veintiséis; los observadores, otros tantos.

Otro antecedente permitió la concreción del encuentro: más de la mitad de los investigadores participantes, miembros de la Red Latinoamericana de Educación y Trabajo, llevamos cerca de doce años de reuniones periódicas, en ocasiones con regularidad anual, en los que hemos dialogado, profundizado y puesto en común

<sup>1</sup> La reunión fue posible gracias al apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México, que financió el proyecto de investigación, en cuyo presupuesto se previó la invitación a investigadores de otros países. Contó también con el apoyo de la Universidad Iberoamericana de León, la Universidad de Guadalajara, la Dirección de Fomento Económico Municipal de la ciudad de León y las instituciones de adscripción de todos los participantes mexicanos.

las aportaciones, frecuentemente innovadoras, de nuestros diferentes esfuerzos de investigación sobre el conocimiento de tres áreas de importancia en el campo de estudio de las relaciones entre la educación y el trabajo: la formación escolar para el trabajo; la formación para el trabajo de los jóvenes latinoamericanos excluidos del sistema escolar, así como las transformaciones del aparato productivo latinoamericano y sus exigencias sobre la formación de la fuerza de trabajo.

La parte medular de la nueva propuesta considera un cambio sustancial en los objetos de conocimiento que se privilegian en ese tipo de estudios y en el eje articulador que los integra. En vez de seleccionar los programas de formación para el trabajo (escolares o no escolares); los rasgos y características de las instituciones que los impulsan (que en los últimos años incluyen estudios sobre la débil institucionalidad de las organizaciones que atienden a los excluidos por el sistema escolar); el seguimiento de los egresados de un programa –escolarizado o no– y los efectos que tiene su formación sobre el empleo logrado, el trabajo desempeñado o los ingresos percibidos, o los cambios que determinan la nueva productividad en las empresas y sus necesidades de formación al respecto, la mirada se centró, de manera abierta, en todas estas situaciones, sobre todo en lo que pasa en una ciudad en materia de formación de sus jóvenes para el trabajo. Se diversificaron los protagonistas sujetos a investigación y se articularon dentro de una escala de análisis correspondiente a un espacio territorial complejo, superior a la institución formadora o a la empresa. La intención era dar un paso cualitativo en la integración de los distintos enfoques previamente privilegiados.

A medida que se avanzó en el proceso de investigación, se fue haciendo claro que el estudio podría llegar a identificar, describir y analizar las principales políticas locales de formación de los jóvenes para el trabajo, los principales actores que las impulsan, la naturaleza y el alcance institucional de las acciones e interacciones que se emprenden, la interrelación de la educación con el trabajo y la influencia de aquellas en el marco de toda la dinámica local. El ambicioso objetivo se simplificó en analizar cómo se ha resuelto en la ciudad de León la formación de sus jóvenes para el trabajo, a qué tradiciones y a qué visiones de futuro responde.

La argumentación al respecto, al igual que las razones de selección de la ciudad objeto de estudio y precisión del espacio, la precisión del periodo que abarcaría la mirada de investigación y la delimitación del interés sobre los jóvenes de 15 a 24 años se explican en el primer capítulo del libro, escrito por MARÍA DE IBARROLA, directora del proyecto. En ese capítulo se describe también la necesidad de integrar por lo menos seis enfoques teóricos diferentes, que han tenido un desarrollo muy significativo en sí mismos en años recientes, para poder armar congruentemente la explicación teórica de los resultados encontrados y de sus alcances. Solo ahí se

mencionan algunos resultados empíricos de la investigación, como trasfondo y pretexto para la discusión teórica.

En el segundo capítulo, ALFREDO HUALDE desarrolla la importancia de enfocar la investigación socioeconómica en general, y en particular aquella interesada en las interacciones educación-trabajo, delimitando el espacio de manera local o regional y partiendo de las dinámicas locales y no de las políticas centrales de desarrollo regional, pues “La región ya no es vista como producto de fuerzas globales sino como motor del desarrollo”. A partir de este principio, Hualde explica de dónde se desprende la importancia del nuevo regionalismo, cuáles son los dilemas principales que enfrentan los territorios, cuál es el lugar de los sistemas productivos locales y las relaciones entre empresas en el desarrollo regional. Su texto permite profundizar en la identificación de los rasgos de la estructura laboral y de los actores. El asunto de los conocimientos locales sobre la productividad, así como la manera como se distribuyen y comparten en las empresas y en el territorio, alcanzan en el escrito un lugar importante. La proximidad y la confianza entre actores locales se identifican como factores clave del desarrollo local.

Por su parte, CLAUDIA JACINTO describe en el tercer capítulo el significado actual e histórico de las categorías sociales de juventud y de jóvenes. Analiza las difíciles relaciones de estos con la escuela media, cada vez más distanciada de la cultura juvenil, y sus inserciones precarias y problemáticas en el mundo del trabajo. Para la autora, la escolaridad media ha dejado de ser vehículo de movilidad social y el trabajo ha perdido su lugar preponderante como estructurador de la identidad social juvenil. Su interés principal, conservado en su carrera académica de los años más recientes, se orienta a los jóvenes vulnerables y sus posibilidades ante un circuito de segundas oportunidades. El texto fundamenta la necesidad de atender de manera prioritaria la formación para el trabajo de los jóvenes, su importancia en el desarrollo futuro y las razones para identificar la heterogeneidad de sus oportunidades y expectativas escolares y laborales, así como su papel en la identidad de los jóvenes. La formación escolar de los jóvenes sigue siendo la principal apuesta a su favor, pero procurando la democratización de las experiencias de aprendizaje, el reconocimiento de la diversidad cultural y la búsqueda de sistemas flexibles e incluyentes de formación.

En el capítulo cuarto, MARTA NOVICK plantea ampliamente el nuevo paradigma de los modelos de producción, en los cuales el elemento central es el conocimiento y, por ende, el aprendizaje, “ejes de la competitividad”. El desafío de estas organizaciones, señala la autora, “es ampliar el conocimiento creado por los individuos y cristalizarlo como parte de la red de conocimientos” de las organizaciones empresariales. Varias preguntas sobre el tema que surgieron al organizar el

encuentro, hallan profundas bases de desarrollo en el texto de la doctora Novick: qué tan generalizado ha sido el cambio de la naturaleza del conocimiento que sustenta la producción en favor de un conocimiento de corte científico y racional; qué significado tiene la identificación actual de distintos tipos de conocimiento: el conocimiento tácito y el codificado, la noción de saberes de distinto orden, o las relaciones entre teoría y práctica; quién y cómo capacita; quién y cómo transfiere conocimiento; quién y cómo innova; cuál es la interacción entre los distintos tipos de conocimiento o su distribución entre los actores. Las respuestas que da la autora conducen a una concepción radicalmente diferente de la capacitación en las empresas, entendiendo que el aprendizaje en ellas es sumamente complejo y requiere toda una nueva gestión de recursos humanos que va a permitir “una coherencia global al conjunto de acciones vinculadas con los modelos de aprendizaje y movilización de competencias en la empresa”. El texto también describe la capacitación y la innovación en dos tramas productivas de la industria manufacturera argentina.

MARÍA DE IBARROLA analiza en el capítulo quinto las nuevas tendencias en la formación escolar para el trabajo. A partir de un breve diagnóstico del significado y el alcance de la formación escolar para el trabajo en la segunda mitad del siglo XX, identifica y describe los principales desafíos que enfrenta este tipo de formación al iniciar el siglo XXI y discute, para concluir, las tendencias de cambio y las resistencias al mismo que afectan a la institución escolar. En el análisis incorpora la discusión sobre las interacciones que se dan entre la formación escolar y la no escolar para el trabajo; las transformaciones de la institución escolar que se requieren al encarar nuevas necesidades de formación, al reconocer otros espacios de formación y nuevos perfiles de la población y los mecanismos escolares clave que han sustentado la formación para el trabajo.

ELENICE LEITE identifica en el capítulo seis a los nuevos actores en las relaciones entre la educación y el trabajo, con el sugerente título de “nuevos actores, viejos problemas”. Describe las nuevas interacciones entre ellos en medio de la nueva institucionalidad que alcanza la formación profesional, el rescate de la calificación profesional como derecho de los trabajadores y la inserción de aquella en las políticas públicas del desarrollo sustentable y la construcción de la democracia conforme a la experiencia de Brasil en los diez años más recientes. En esa experiencia resalta la movilización de una compleja y vasta red de educación profesional en que participan las universidades, públicas y privadas, las escuelas de enseñanza media técnica de todo tipo, el Sistema S, las empresas, las entidades capacitadoras, las entidades comunitarias sin fines lucrativos y las agencias privadas de capacitación. Su texto permite ampliar la discusión acerca de cómo se están recomponiendo los espacios de lo público y de lo privado; la descentraliza-

ción, la participación y la negociación en un nuevo modelo de Estado, el papel de las instituciones escolares, pero también de los organismos de la sociedad civil y una serie de nuevos actores y nuevas interacciones entre ellos, atentos todos a la formación para y en el trabajo.

En el último capítulo, MARÍA ANTONIA GALLART, investigadora del Centro de Estudios de Población (Argentina), identifica tres aspectos clave aún irresueltos en las interacciones de la educación y el trabajo: la institucionalidad de la formación, la relación entre educación formal, formación profesional y aprendizaje en el trabajo y la evaluación de los programas de formación. Argumenta de manera muy certera el análisis de las cuestiones más debatidas en la década de los noventa: las competencias, su acreditación y certificación; los jóvenes y las pequeñas empresas como grupos objetivos, y los distritos industriales o los *clusters* en su relación con la formación. Finalmente, propone cuatro condicionantes en el campo de la formación: las crisis periódicas de las economías nacionales, la falta de coordinación entre los organismos del Estado a cargo de la formación, la interdependencia entre las instituciones educativas y las organizaciones productivas y una serie de tensiones entre los actores principales.

Participaron como comentaristas investigadores mexicanos y latinoamericanos, algunos de ellos miembros de la Red Latinoamericana de Educación y Trabajo y otros provenientes de otros campos de conocimiento, en particular economía y sociología, quienes aceptaron con gusto y entusiasmo la invitación y prepararon los comentarios que alimentaron el debate. También participaron los estudiantes de posgrado que contribuyeron a la realización del proyecto de investigación y basaron sus comentarios en los resultados puntuales de las investigaciones que desarrollaron como tesis de grado. Para agilizar la lectura del libro y amenizar la ampliación y la profundización de ideas que proponen los comentaristas, se hizo una selección editorial de lo más sustantivo de sus aportaciones, que se colocaron estratégicamente en recuadros con diseño diferente intercalados en los capítulos.

De esta manera, la mirada de los autores pretende identificar hacia dónde se orientan las relaciones entre la educación y el trabajo en los albores del siglo XXI. El nuevo regionalismo, las estructuras locales y las redes regionales de producción y trabajo y la globalización; la mirada preferencial por los jóvenes, los cambios en los significados del concepto de juventud o juventudes y de su identidad relacionada con la escuela o el trabajo; las importantes profundizaciones que se han hecho respecto del conocimiento que sustenta la productividad en el marco de la economía del conocimiento y una nueva concepción y gestión de la capacitación como eje de la innovación y la competitividad; los muy diferentes ámbitos posibles en los que se realiza la formación de los jóvenes, más allá de la formación de tipo

escolar o la capacitación profesional; los principales actores que sostienen las políticas y las acciones de formación y, finalmente, los avances en la comprensión de las relaciones entre educación, trabajo y desarrollo económico, las principales tendencias, los desafíos y los puntos en debate, así como las políticas a recomendar, constituyen la esencia de este libro colectivo.

MARÍA DE IBARROLA  
Noviembre de 2002